

Embriaguez, brutalidad, asesinato, suicidio

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Reyes 16:8-28

Embriaguez, brutalidad, asesinato, suicidio

Ela, hijo de Baasa, reina dos años sobre Israel. El único hecho que se relata respecto de él es que estaba “en Tirsa, bebiendo y embriagado” (v. 9). Este rey es dominado por una pasión, pobre esclavo del alcohol, como todavía hoy lo son millones de desdichados. El hombre cree poder gobernar a **sus semejantes**, mientras que él mismo no es capaz de dominar las pasiones de su propio corazón. El libro de los Proverbios contiene las palabras de un joven **rey**, llamado Lemuel. Este recuerda lo que le enseñó su madre:

“ No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino
(Proverbios 31:4; véase también Proverbios 23:31-32; Efesios 5:18).

En un instante Ela, sin despertarse, pasa de la embriaguez a la muerte. Los hombres de este mundo se sumergen en los placeres del pecado; después, sin haberse preparado para ello, de repente se ven precipitados en una eternidad de desdicha.

Siete días le bastan a **Zimri**, homicida de Ela, para probar que él también anda en el camino de Jeroboam. Su fin no es menos terrible: ¡se suicida! Luego **Omri** toma el poder, edifica Samaria, y obra peor que sus predecesores. ¡Cuán espesas son las tinieblas sobre ese reino de Israel! (Miqueas 6:16).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"